

EL CUENTO DE AMOR MÍO¹

Soledad Fariña²

Amor mío me llaman
también *Nardo marino*

soy una flor blanca, aromática
y tengo cinco pétalos

mis hojas tienen forma de remo
y tengo un largo cuello

Vivo en costas y suelos arenosos
y vago por los paisajes
de todo el litoral

Alguien creyó que era botera, por esto de los remos
pero nunca les dije mi verdadero oficio

En mis años de errancia por dunas y marismas

¹ Texto fechado en Valparaíso, 1995. Inédito.

² Soledad Fariña (Antofagasta, Chile, 1943). Ha escrito los siguientes textos de poesía: *El primer libro* (Santiago, 1985, Buenos Aires, 1991), *Albricia* (1988, traducido al catalán como *Albíxera* en 1992), *En amarillo oscuro* (1996), *la vocal de la tierra* (antología, Santiago, 1999; Madrid, 2013; Guadalajara, 2019), *narciso y los árboles* (2001), *Donde comienza el aire* (2006), *Se dicen palabras al oído* (2007), *todo está vivo y es inmundo*, plaquette (2010), *Ábreme*, plaquette (2012); *Yllu* (2015), *1985* (2015), *El primer libro y otros poemas* (antología, ed. De Roberto Merino, 2016), *Pide la lengua* (antología, ed. De Nicolás Labarca y Julieta Marchant, 2017). En narrativa, escribió *Otro cuento de pájaros* (1999). Ha elaborado traducciones: *Ahora mientras danzamos* (versiones de poemas de Safo, 2012) y *Poemas místicos* (versiones de poemas de Al Hallaj, 2021). Ha escrito ensayos sobre poesía, realizando trabajos en coautoría con Elvira Hernández y como coeditora junto Raquel Olea. Obtuvo la beca John Simon Guggenheim (2006) y el premio a la trayectoria en el festival de poesía de La Chascona en 2018.

me acostumbré a recoger
objetos diminutos
aquellos carcomidos por las olas

Los he ido acumulando en el tiempo
tengo muchos guardados
en una pieza oscura

Ese es mi verdadero oficio
soy guardadora del Tiempo

desafío a quienes dicen
que no existe
que es inasible
que sólo se conjuga con otra
irrealidad
que es el Espacio

Pero yo sé que existe
lo tengo en mi cuarto oscuro
durando, durando

Que cómo lo supe
fue por las mareas
ellas me enseñaron

muchos años
me senté a observar su lentitud
creciendo y decreciendo

Ahí me enteré de su lenguaje
también lo aprendí de la luna

y de los buzos

cuyo quehacer es sumergirse a rescatarlo

no en su totalidad
eso sería impensable

pero al menos rescatar pequeños jirones
de tiempo presos en estos objetos diminutos
gastados por las corrientes

Aquí tengo uno de ellos, es un ojo

es de cristal

Al parecer el oleaje lo sacó de otro cuerpo
lo incrustó en una caja
y así llegó hasta mí

flotando como despojo

También ese es mi oficio
leer en los despojos

Ustedes se preguntarán qué tiene que ver
esto con mi nombre

ya se los contaré a propósito de este ojo
y de mi habilidad
para leer sus huellas

Les conté que tengo un cuello largo
que mis flores son blancas y aromadas

En ese entonces me había arraigado en una playa
y estaba, como dije, observando el oleaje
cuando cayó ese ojo
al lado de mis pétalos

Doblé mi cuello largo y me quedé
por mucho tiempo imantada
a ese cristal

Sí, tal como ustedes piensan
el ojo estaba carcomido
por el agua del mar

No era redondo ni oblicuo
y casi no tenía color
qué extraño, me dirán,
un ojo sin color

pero así era ese ojo

Entonces empecé a leer en sus fallas,
en sus sinuosidades
su falta de color

y así llegué hasta su tiempo: estaba acongojado

Un rato largo me ocupó descifrar su congoja
entonces recordé que en todos
los objetos recogidos
había encontrado esa constante
en todos sus lenguajes

en la madera gastada
el vidrio corroído
en el cuero deshecho
y a veces en las piedras

Para qué decir en los huesos blancos
agujereados por las sales marinas

Y ahí estaba otra vez, en ese ojo,
el enigma adherido

Comencé la disección
mucho agua salada, mucha lágrima
¿qué me contaba ese ojo?

lloraba

esa agua pequeña eran lágrimas

intenté leer más adentro

¿Por qué llora un ojo de cristal?
¿Por lo que ve? ¿Por lo que vio o sintió?
¿Qué puede sentir un ojo de cristal?

¿Cómo llegó a este estado?
¿A esta soledad?

No hubo respuesta
sólo silencio

Quise leer entonces en la ausencia

adentro
su ritmo denotaba
una falta

Seguí leyendo

qué es lo que falta
qué me dice este color desvaído
este gris que ahora se vuelve blanco

La pupila sí, ahí está fija y asombrada
como clavada al tiempo

y el iris
el iris casi se confunde con la nada

Pero al fondo, muy al fondo de esa nada
algo empieza a aparecer

dentro de esa acuosidad
hay una luz muy débil
que parece decir

amor mío amor mío

lo curioso es que no lo dice al vacío
lo dirige a mis pétalos

Soy la causa de su carencia
dice que una vez estuve unida a él

que mi elixir
que el suyo
que por qué

que no entiende

Yo no tengo recuerdos

Mi nombre es *Nardo Marino*
y tengo un largo cuello

Soy guardadora del Tiempo
Afortunadamente tengo mala memoria